

EXPOSICIÓN

DANZA LUNAR

Luis Vassallo

MUSEO PATIO HERRERIANO
Vestíbulo

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 25 de enero al 2 de abril de 2017

Dirección:

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Horario

Abierto de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas.

Cerrado los lunes (excepto festivos), domingos tarde, el día de Navidad y el primero de año.

Entrada gratuita**Facilidad de acceso**

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

DANZA LUNAR

Luís Vassallo

El mural *Danza Lunar* es una cita a un cuadro de la colección del Museo Patio Herreriano titulado *Bailarines* (1932) de Benjamín Palencia.

En el mural se puede ver un desierto y unas figuras que ofrecen su baile a la luna y las estrellas. La composición la cierra una palmera y su sombra. La escena se encuentra detenida en el tiempo, igual que en una llanura de Buzzati, pero cuidado, en esta llanura (la que nos ocupa) no hay ansiedad ni hastío, solo celebración. El tiempo está detenido, sí, pero esta suspensión habla de la memoria, habla de un recuerdo y de cómo lo percibimos, o mejor, como lo sentimos. Y ahora diréis —muy bien, pero ¿qué se recuerda? ¿qué se celebra?—. Pues bien, se celebra a Palencia, a Ferrant, a Alberto y también por supuesto a Picasso, a Klee y a Hepworth.

Se celebran los años 20 y 30, donde la figura humana y su representación fueron el punto de apoyo con el que se intentó cambiar el mundo. Algunas veces cercanos al surrealismo y otras a una nueva plástica de formas elementales, esta generación consiguió que de nuestro cuerpo naciera una utopía. Conocer esta parte de la historia es una manera de conocernos a nosotros mismos, de aprender de nuestros sueños y fracasos, no es un acto meramente nostálgico, es también un deber, el deber de celebrarnos.

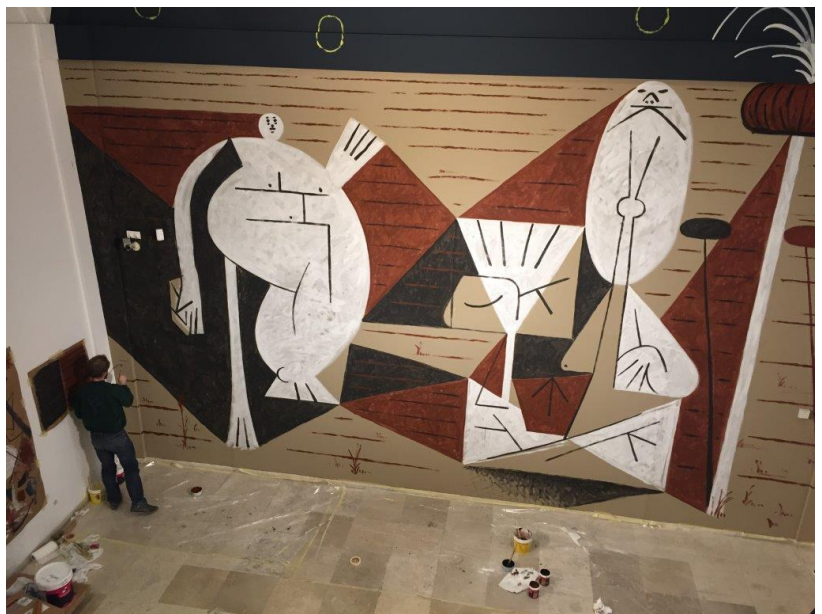




Foto ABC

Breves datos biográficos y artísticos de LUIS VASSALLO

Luis Vassallo (Madrid, 1981) se licenció en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y disfrutó durante un año de una beca en la escuela HfBK de Hamburgo. Su trabajo se ha podido ver en Matadero Madrid, LABoral centro de arte, La casa encendida y Casa Leibniz. Desde 2013 le representa la galería Espacio Valverde con la que ha realizado dos exposiciones individuales e inaugurará su próxima individual a principios de febrero de 2017. Su obra ha podido verse en ferias de España, Basilea, Nueva York, Miami y Lima y recientemente ha sido premiado en la XVI edición de Circuitos de artes plásticas de la Comunidad de Madrid.



Luis Vassallo
1981 Madrid

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid
Diplomado en Diseño Gráfico y Comunicación por el Instituto Europeo de Diseño Estudia en la HfBK de Hamburgo gracias a una beca Socrates-Erasmus (2006)

Exposiciones individuales

2017

- Fuga, Espacio Valverde, Madrid (9 de febrero)

2015

- Fauna, Espacio Valverde, Madrid

2013

- Polar, Espacio Valverde, Madrid

2012

- Máscaras y otras pancartas, Festival ECO, Matadero, Madrid

2010

- Óleos, acuarelas y plumillas, Sala Deus Máquina, Madrid.

- Recuerdo, Galería Carmen de la Guerra, Madrid.

2009

- Lines off lines, Festival FEM Artendencias 09, Madrid

- Silver, Festival Internacional de Artes Visuales Artendencias, Madrid

Exposiciones colectivas

2016

- Circuitos LABoral Centro de Arte, Gijón.

- Circuitos Proceso, Sala Borrón, Oviedo.

2015

- Circuitos de Artes Plásticas, Sala de Arte Joven, Madrid.

- Gabinete de pintura, Foro Arte, Cáceres.

- Casa Leibniz, Palacio de Santa Bárbara, Madrid

2014

- Sapientia ubi Invenitur, comisariada por Antonio Betancor para Jugada a tres bandas, Espacio Valverde, Madrid.

2013

- Hacer en lo cotidiano, comisariada por Beatriz Alonso, Sala de Arte Joven, Madrid.

- OFF Gallery, comisariada por Roberto Vidal, Feria de arte Just Mad, Madrid.

- News, event & friends ...homenaje a Walter Hopps, comisariada por Tania Pardo y Guillermo Espinosa, La new gallery, Madrid.

2012

- Iceberg, comisariada por Ignacio Chavarri y Bernardo Sopelana, Matadero, Madrid.

- Los Inmutables, comisariada por David Armengol y Jordi Antas, DAFO projectes, Lérida.

- Un intervalo siempre fugitivo, El Aperitivo, Madrid.

2011

- Ciento y... postalicas a Federico Garcia Lorca, Comisariada por Agustín de Julián, Sala de exposiciones de Correos, Madrid.

2010

- Cartográfica, Matadero, Madrid.

- Los artistas del barrio, Madrid.

2009

- Algo en común, junto con Paula Fraile y Manuel Pérez Mínguez, Madrid.
- Revés, con Susana Botana en La Casa del Estudiante, Universidad Complutense de Madrid

2006

- Jahres Ausstellung, en la escuela HfBK, Hamburgo
- Casa Demolida, exposición independiente realizada por estudiantes de la escuela HfBK, Hamburgo

2005

- Huella, Siete días pintando en directo dentro de la Galería Oliva Arauna, junto con Mario Rodríguez, comisaría Cristina Vicario, Madrid
- Cimientos, junto con Manuel Pérez-Mínguez y Joaquín Vila en la galería Q mas dArte, Madrid

2004

- Dúplex, Colectiva de fotografía en la galería Q mas dArte, Madrid
- Inéditos '04, Interferencias Urbanas, en La casa encendida, Madrid
- Palimpsesto, Exposición de Libros de artista Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense.

2002

- Pequeño y Le dernier cri, Facultad de Bellas Artes, Madrid

2000

- San Sebastián, Colectiva alrededor de la figura del santo, en la Asociación Cultural El Faro, Madrid

Cursos y Becas

2010

- XX Certamen de Dibujo de la Fundación Gregorio Prieto, Mención de Honor

2009

- XIX Certamen de Dibujo de la Fundación Gregorio Prieto, seleccionado

2004

- Ineditos 2004 de la Obra Social de Caja Madrid, exposición Interferencias Urbanas

Colecciones

- Museo Postal (Colección Correos)
- Obra en diferentes colecciones privadas

Estudios académicos

- Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense Madrid
- Becado por un año en la escuela HfBK, Hochschule für bildende und Kunst, Hamburgo
- Diplomado en Diseño Gráfico por el IED, Instituto Europeo di Design
- Curso Illustration Design realizado en Saint Martin's School, Londres
- Curso Magazine and Editorial Design realizado en Saint Martin's School, Londres
- Becado en el curso de verano en la Universidad de Alcalá: Periferia Señalética de una ciudad
- Taller de fotografía: Aprendiendo a mirar impartido por Luis Pérez-Mínguez

Colaboraciones

- En la actualidad trabaja dentro del estudio Tres Tipos Gráficos
- Como diseñador gráfico e ilustrador ha desarrollado su carrera como freelance y en los siguientes estudios:

- Oscar Mariné (Premio nacional de diseño 2010)
- Alif Brand
- TAU diseño
- Casahueca (Luis Sardá)

Música

Desde 2008 forma parte del grupo musical Inhabitants, con el cual ha grabado el disco A Time for Giants.

TEXTOS Y ENTREVISTA

La magia del arte en Luis Vassallo

Luis Vassallo es un joven pintor de gran capacidad imaginativa. Su arte pertenece a la denominada "tendencia clara", la cual, desde los años 80 de la pasada centuria, domina una gran parte de la pintura española más renovadora. Colorista nato, de fina y delicada paleta, posee a la vez un instintivo e intuitivo sentido compositivo de carácter figurativo. Al igual que en sus óleos, en sus dibujos y pequeñas instalaciones de técnicas mixtas, con empleo de la cerámica u objetos metálicos y fotografías, Vassallo despliega un brillante abanico iconográfico de insólita, irónica y surreal fantasía. Interesado por la morfología de los seres y los objetos que más le atraen, es un explorador nato del carácter más elemental y primigenio de la realidad aparente. En especial los dibujos de sus cuadernos son como un inventario de las grandes subdivisiones en que se consideran distribuidos los distintos componentes de la naturaleza, tanto los reinos animal, vegetal y mineral en razón de sus caracteres comunes. En su obra pictórica Vassallo fija la imagen metafórica de las apariencias visuales que más le atraen y fascinan, convirtiendo sus representaciones en pequeños enigmas de orden conceptual y mágica significación.

La exposición de Vassallo que actualmente tiene lugar en "espacioalverde" se titula Polar. En realidad esta palabra nos plantea un dilema ya que no sabemos si el pintor se refiere a la Geometría, la Geografía, la Física o la Electricidad. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, el término Polo tiene distintas significaciones: "1. Geom. Punto en que el eje corta una superficie de una revolución // 2.Región contigua a un polo terrestre// 3. (marca reg.) Tipo de helado que se come cogiéndolo de un palillo hincado en su base // 4. Electr. Cada una de las terminales del circuito de una pila o de ciertas máquinas eléctricas // 5. Fisc. Cada uno de los dos puntos opuestos de un cuerpo en el que se acumula en mayor cantidad la energía de un agente físico; como el magnetismo en el extremo de un imán // 6. Geogr. Cada uno de los dos puntos opuestos de intersección del eje de rotación de la Tierra con la esfera terrestre o celeste // 7. Geom. En las coordenadas polares, 2 punto que se escoge para trazar desde él los radios vectores" y muchas más acepciones y uso de la palabra polo como "polo industrial" por poner un ejemplo. Quizás para un pintor la definición de las coordenadas geométricas que son determinantes de la posición de las líneas y los puntos en el espacio resulta más coherente. Ahora bien, Vassallo, que siempre juega con la ambigüedad de las formas y la representación de las imágenes, nos proporciona una pista con el cuadro titulado Polar, que forma parte de la presente exposición. Su óleo vertical, mitad abstracto mitad figurativo, es como la representación de un danzarín duende, fantasmagórico y burlesco, un espantapájaros con una mascarilla. La ambigüedad de una pieza horizontal con dos pequeños orificios redondos sirve de rostro o cara a una serie de azulados triángulos o superficies de una dinámica y zigzagueante composición. Vassallo en esta espectral composición crea la extravagante aparición de un monigote que, como un fuego fatuo, nos deslumbra y nos asombra por su misterioso aspecto fantasmal.

La obra pictórica de Luis Vassallo se inserta en la tradición plástica de la vanguardia histórica española de los años anteriores a la Guerra Civil de 1936. Las obras del primer Miró, Maruja Mallo, Alberto, Benjamín Palencia u Ortega Muñoz son los referentes de un nuevo concepto del paisaje y la interpretación de la vida de una España primigenia y profunda. El paisaje primitivo, la vida rural con sus trabajos y días festivos, sus atuendos, los

antiguos enseres hogareños, los aperos de labranza, los instrumentos populares de música eran la representación de un pasado revistado. Vassallo, hombre del siglo XXI, de una época con aparatos como el despertador o la televisión, con un arte que usa soportes novedosos como el videoarte o instalaciones de todo tipo, es un artista que sigue, sin embargo, pintando al óleo, enlazando con las obras de sus antepasados, referentes de un mundo moderno que todavía sigue fluyendo con fuerza y vitalidad, fecundando el terreno imperecedero de donde surgen las imágenes que conforman nuestra idea de la realidad visual. Como tantos otros artistas de su generación mantiene viva la ensoñación del arte de la pintura pura.

Antonio Bonet Correa

Fauna

La obra de Luis Vassallo está llena de formas reconocibles que se repiten ligeramente transformadas en cada cuadro: las hay tubulares, rayadas en listones concéntricos, redondeadas y rellenas de redondeles, helicoidales, escultóricas, humanoides, marcianas, arborescentes. Las formas son “organismos con voluntad y pasión por afirmarse a sí mismas”, decía Rothko, y estas en concreto han nacido de una maceta, engendradas por la fértil Fauna.

Son la fauna que habita los espacios históricos y metafísicos reconstruidos a través de sombras luminosas, contundentes y brillantemente coloreadas. Espacios nacidos de una práctica que dialoga con la historia del arte y pone a hablar a Tarsila do Amaral con Ezra Pound, a De Chirico con Parrasio. A Vassallo le gusta citar, le interesa el lugar donde el pasado y el presente se interceptan. El enfrentamiento entre dibujo y color, abstracción y figuración o la búsqueda de conceptos opuestos en la mecánica interior de cada obra no es aquí lo esencial. Se trata más bien de propiciar un caos fértil nacido del encuentro entre la erudición y la intuición.

Benjamin hablaba de las citas como “salteadores de caminos que irrumpen armados para arrebatarse la convicción que alberga el ocioso paseante”. Seguir a la fauna de Vassallo por los jardines de la historia es exponerse a que a uno lo asalten. Y, ¿qué mejor forma de ver pintura que bajo la amenaza del desconcierto?

Yara Sonseca

LÍNEAS DE PRESENCIAS ETÉREAS. ANAMNESIS

Luis Vassallo nos entrega en *LINES OFF LINE* un nuevo capítulo de su narración plástica, saciando y acrecentando el deseo provocado por el anterior: *SILVER*, contenedor preñado de «arqueología futura». En estas naves, el joven demiurgo nos muestra su labor, urde con nuevo sentido y sensibilidad un orden desde el caos fértil.

Se trata de preservar y desvelar, al mismo tiempo, el paisaje con figuras del inconsciente colectivo, con líneas etéreas, como herramientas, para acercarnos al «paradigma universal» (aunque yo prefiero la anamnesis), pretenciosamente secuestrado hace ya algún tiempo. .

El arte se muestra siempre en su caracola imprescindible, se esconde en su bucle, para indicar así, sin imponer su Ser.

Las imágenes, la música, los poemas, paradójicamente, son frágiles y humildes ante el ciego, sordo y mudo Mundo secuestrador, donde lo subjetivo se ha convertido en «absoluto objetivo» y donde lo objetivo duerme su sueño inducido, junto al paradigma «estocolmiado».

Lo consciente está bajo sospecha, ¡ay!, y a mi pesar con razón, pero el consciente es necesario para «el concepto», que en el caso de Luis Vassallo

está íntimamente ligado a la disciplina y la manera, que le ha escogido y viceversa.

El proceso que alberga el método es una clase de lance donde Vassallo rescata, encuentra —recordemos: Arte Encontrado, Antonio Pérez— imágenes independientes, sin nexo aparente, que se le presentan solo el lugar blanco ofrece altura suficiente, es más, a veces en ese blanco, aparentemente libre de todo, se esconde la más pacata o mezquina subjetividad, donde solo se topa uno con la reducción espejo: aguas quietas, ensimismadas, sin misterioso jeroglífico o ensoñador anacronismo, solamente un ombligo, no un Omphalos.

En la etérea línea que dibuja el salto del artista, la «casual» iconografía se va encontrando con la intención y la voluntad transformadora, uniéndose, a veces azarosamente (algo hartamente elogiado) en un significado coherente, simbólico, dejando al «ver» del otro la terminación del collage, con su memoria adquirida y no construida, lejos de lo «ideo-lógico», con sabiduría, o quizás como un sueño donde, en los límites de la percepción, se teje una realidad de recuerdo y de anhelo, de destino. Luis Vassal'lo salta, y su salto nos hace y le hace más sabio.

¡NO SE PIERDAN ALGO TAN FRESCO!

Agustín de Julián
Comisario de exposiciones

La zancadilla

Un pie aparece a través de una maraña de trazos y colores un tanto ácidos y sucios. El motivo parece salido de una talla africana pero hecha en un posible futuro o interpretada por otra cultura. ¿Ese enjambre ha devorado al resto del cuerpo, o es el pie quien emerge poniendo la zancadilla a ese arbusto imposible?

No, en realidad esos trazos son el cuerpo al que pertenece el pie. Lo que sucede es que está cambiando muy rápido y no somos capaces de percibirlo. Está haciendo la digestión, como los Meandros de Gordillo, y a la vez nos está revelando algo hermoso como en los Espejos de Quejido. Es una identidad cambiante; o mejor es otra identidad, una de esas que utilizamos para ser más nosotros mismos. Algo confuso, pero como dice Vila-Matas, mejor no comprenderlo a la primera, no vayamos a caer en el aburrimiento más letal. Pero ojo, antes que él también lo dijo Fellini, y antes que Fellini, Novalis.

El caso es poner las cosas patas arriba. Cuando Balzac narró el delirio, el pie era lo único que quedaba de un arte establecido, lo único que pudo distinguir la mentalidad del joven Porbus. Pero ahora esta imagen se nos presenta diferente, con sus significados del revés. Ese matojo de colores informes se ha convertido en academia, y el volumen del pie nos molesta, haciendo saltar el resto por los aires, y es la redondez de ese icono lo que desactiva la imagen. Es redundante que un pie ponga la zancadilla, pero casualmente ha ocurrido así; esa cosa obvia que sorprende y tranquiliza a la vez.

Quizá fue Balzac el primero que soñó la pintura americana. ¿O fue Greenberg quien invirtió el ideal de Frenhofer? Creyendo ser Baselitz; volteando sus cuadros, confando en la magia de ese gesto, como si fuese ya lo único capaz de crear algo nuevo. Voltar e invertir son la misma zancadilla, en este caso para perder un equilibrio temporal. Sentirse desprovisto de un presente palpable para mirar más adentro. ¡Que bien poder hallarse uno mismo suspendido! Y desde la quietud observar ese juego de saltos y tropiezos.

A mi querido amigo Agustín de Julián, y nuestros paseos por el Arsenal.

Robert F. Zeiuerbach
Crítico de arte y comisario independiente

Entrevista INPUT magazine Por Nerea Ubieto

Luis Vassallo (Madrid, 1981) celebra hasta final de este mes su segunda exposición individual en la galería Espacio Valverde. Tiene una mirada profunda y sincera, acompañada con sus cautelosos pasos. Se priva de decir aquellos éxitos que todavía no están seguros o de emitir juicios rápidos. Su pintura es igual de respetuosa, siempre atenta a los referentes de la tradición, aprendiendo de ellos y homenajeándolos. El artista mezcla con libertad y fluidez elementos y estilos que nos remiten a las vanguardias históricas, con una perspectiva renovada y fresca. Input ha contado con él para mostrar un ejemplo de su trabajo en el proyecto Page-Specific Winsor & Newton. De la mano de una paleta de color arriesgada y con sugerentes formas reverberantes, los cuadros de Luis Vassallo nos presentan un mundo aparentemente plano, pero con una hondura imaginativa que atrapa al espectador.

¿Tu formación ha sido fundamental en tu trayectoria?

Hice Bellas Artes aquí en Madrid a la vez que hacía Diseño Gráfico en el IED. También estuve un año en Hamburgo con una beca Erasmus. Aunque en realidad no le doy tanta importancia a la formación, porque a pesar de haber aprendido y haber tenido muy buenos profesores y compañeros, mi interés es previo. Lo que quiero decir es que la experiencia de cada uno tiene mucho peso, para mí son tan relevantes mis años de carrera como haber visto dibujar a mi abuelo, haber pintado en las paredes con mis amigos o haber montado a caballo por el campo. Además, creo que mi obra tiene más que ver con algo fuera de lo académico, es un proceso más intuitivo.

¿Ser pintor ha sido tu vocación desde que tuviste conciencia?

Siempre he dibujado y pintado, pero también he coqueteado con otras técnicas, de hecho he empezado a dedicarme exclusivamente a la pintura hace tan solo unos años. En la facultad estaba más centrado en el dibujo, luego mezclé fotografía y en Alemania me dediqué bastante al vídeo. Por otro lado está el diseño gráfico, así que el ordenador también ha estado muy presente. Pero la pintura y el dibujo han estado desde el principio y siempre fueron el apoyo de todo lo demás.

¿Te dedicas también al diseño?

Sí, por las mañanas trabajo en una agencia de diseño [el estudio Tres Tipos Gráficos, encargado del diseño del primer número de Input], y es una dedicación que también me fascina, me llena y me hace sentir muy satisfecho.

¿La decisión de centrarte sólo en la pintura ha sido meditada?

En parte meditada y en parte sentida, fue a partir de la exposición Iceberg en Matadero Madrid, con Ignacio Chávarri y Bernardo Sopelana, el que por cierto acaba de seleccionarme para el Archivo de Creadores de este mismo centro. Tenía que decidir si poner una pintura y una instalación o sólo pintura y al final hablando con varias personas cercanas y amigos, me dijeron: "pero Luis, si tú lo que quieres es pintar". Y pensé, este es el momento para decidirme, no voy a tener esta visibilidad hasta dentro de mucho, o quizá no vuelva a tenerla. Así que me animé a llevar una pintura grande, me llevó nueve meses de trabajo.

¿Has abandonado del todo otras técnicas?

He hecho algún vídeo, por ejemplo la pieza para Hacer en lo cotidiano, una exposición que comisarió Beatriz Alonso para la Sala de Arte Joven. Por el momento estoy centrado en la pintura porque, tal y como me la planteo, requiere mucha atención y esfuerzo. Pero

no descarto que en algún momento se mezcle con otras técnicas.

¿Cómo te planteas la pintura?

Es difícil, hay gente que habla de la «pintura, pintura», pero yo no controlo las etiquetas ni me gusta utilizarlas, creo que eso es más un tema de teóricos e historiadores. Una cosa que me gusta de la pintura es que es el «anti-formato», simplemente el plano pictórico. Lo que me interesa es lo que ocurre dentro de la imagen y creo que es suficiente, un mundo en sí mismo. Además la pintura tiene una tradición inmensa que conforma su propio lenguaje. Si decides indagar en ese lenguaje, tienes que estar muy atento a la carga de la tradición porque es su gramática. No sé qué peso tendría la historia audiovisual en el momento en el que Nam June Paik comenzó a trabajar en sus primeras instalaciones de vídeo, porque el lenguaje videográfico estaba empezando.

¿Se podría decir que la pintura está muy condicionada por el pasado?

Sí, se podría decir. Creo que ese es el principal debate actual sobre la pintura, si ese bagaje anterior es un lastre o un beneficio.

¿Sueles utilizar referentes clásicos, como la leyenda de Zeuxis y Parrasio?

Es una pieza que presenté para Casa Leibniz durante la semana de ARCO. Se aleja formalmente de lo que estoy haciendo ahora, pero quería ser un contestatario con la idea de arte contemporáneo que se vive en la semana del arte. Sobre todo con el carácter de obligatoria vanguardia que se impone a lo contemporáneo. Por eso presenté estos dos cuadros más clásicos y realistas, acompañados de un gabinete en forma de biombo. ¿Qué se supone que es la vanguardia ahora? A mí me parece que esa idea industrial de progreso de principios de s.XX en realidad sigue estando encubierta en muchas obras, que además pretenden estar cuestionando ese periodo. Entonces ¿por qué tomarse la historia de manera tan lineal?

¿Ya que lo nombras, en qué consistía lo del biombo?

Es una estratagema (¡jojo, que no estrategia!) para exponer un cuaderno. Como verás en la exposición hay una parte de dibujo en la que reivindicó el cuaderno como formato. En la facultad lo utilizábamos muchísimo y en sí es un soporte precioso, también como proceso creativo y lugar donde nacen muchas ideas, las primeras. Además encaja muy bien en mi trabajo porque es muy poco paradigmático, y en este caso se trata de usar un formato común y colocarlo en un biombo que no deja de ser un mueble, cosa que me gusta mucho. Todas esas piezas, detrás de su belleza, tienen un poco de mala leche. No para el primerizo, sino para el entendido.

¿Qué representaban los dibujos expuestos?

Eran todo dibujos de estudios y anotaciones que había ido cogiendo en museos como el Metropolitan o el Quai Branly.

¿Sueles ir mucho a museos para “tomar apuntes”?

Menos de lo que me gustaría.

Quería que me explicaras un poco cómo es tu proceso: cuántas cosas coges del natural, cuántas salen de tu imaginación...

Me gusta no tener un proceso claro y que las cosas surjan de una forma misteriosa. El proceso se va invirtiendo en todas direcciones, algunas veces parto del natural y después se va sintetizando la forma. Otras veces a lo mejor veo una figura de Jean Arp y después voy a fijarme en la silueta de una mujer para comprender cómo llegó hasta allí. Novalis creía que definir y explicar la obra de arte entorpecía el proceso. En Casa Leibniz, Vila-Matas tenía un texto donde decía lo mismo, pero con otras palabras. Yo me siento muy

identificado con esto y me guardo mucho de saber lo que estoy haciendo.

¿Qué me dices de los elementos que repites, tienen algún tipo de simbolismo?

Repetir un motivo es una manera de repasar lo ya hecho. Redundar es una buena manera para mejorar. Pero no te cuento más que si no voy a acabar contestando la anterior pregunta [se ríe].

¿Qué no puede faltar en tu pintura?

Lo que no puede faltar es ese punto de involucrarme personalmente en ella, de ver reflejadas mis inquietudes.

¿Podría ser una pintura en blanco y negro?

Ahora mismo no. Aunque no estoy cerrado a que pueda ocurrir. Intento no tener un estilo muy definido, aunque no significa que no se defina con el tiempo. Me gustaría que fuera lo suficientemente rico como para contradecirse a sí mismo.

Te lo preguntaba porque tengo la sensación de que en tu pintura el uso del color es fundamental.

Me preocupa mucho, creo que el color es una de las cosas más complejas. Intento aprender experimentando, por eso tengo ahora una paleta muy saturada, porque he empezado con lo básico, los colores primarios. En la universidad me dedicaba más a dibujar, me siento más cómodo con el claroscuro y la composición. Ahora estoy haciendo los deberes, el color.

¿Cuáles son los referentes que más te han influido?

Muchísimos. Tarsila do Amaral, Giorgio de Chirico... En ocasiones abordo cuadros nuevos partiendo de cuadros que me gustan, muchas veces cito al autor directamente en los títulos. Por ejemplo, Bañistas-Matisse que se puede ver en la exposición. También me gusta mucho una tipología de artista, el que es radicalmente independiente, que no se asocia a los grupos de su época, como Odilon Redon, que me encanta.

También he detectado algo de Pérez Villalta.

Sí claro, si nos vamos más cerca en el tiempo hay muchos pintores de los ochenta que me gustan, Pérez Villalta por supuesto, es un maestro, pero también Manolo Quejido, Navarro Baldeweg, Sigfrido Martín Begué, Miguel Ángel Campano, Ferrán García Sevilla, Bonifacio. Pero más que sus carreras lo que más me influye son obras concretas o incluso partes, y no sólo de pintores. Unos grabados de primera época de Louise Bourgeois, los vestuarios de teatro de la Bauhaus, diseños de Sonia Delaunay, las «pajaritas-perspectiva» de René Daniëls, los tejidos de Anni Albers.

Hay mucho de surreal en tu pintura.

Efectivamente, en la mezcla que hago hay mucho de surreal, aunque este peso ha cambiado bastante desde la primera exposición.

¿Qué me dices de tus referentes más cercanos y actuales que te interesen?

Me gusta lo que hace Fernando Martín Godoy, trabaja en blanco y negro y expondré con él en Foro Arte. Hay muchos trabajos de artistas cercanos que me interesan, pero también intento ser crítico con su trabajo porque creo que tenemos que serlo, los unos con los otros, que es necesario. No quiero citar a nadie más porque no me gusta nada hacer lobby o generar grupos, me es suficiente cuando tengo una buena conversación con un amigo y sacamos algo en claro. Si he nombrado a Martín Godoy es porque no le conozco personalmente y porque su pintura es muy diferente a la mía. Antes de esta exposición habías tenido otra individual con Espacio Valverde en el 2013, Polar.

En ese momento estaba emocionado con el texto de Aby Warburg que prologa el Atlas Mnemosyne. Habla sobre la polaridad del acto creativo y de ahí el nombre de la exposición. También había un chiste malo, que seguramente nadie pilló, aunque estuviésemos en plena ola de frío. En realidad Warburg hacía mucho énfasis en esa tensión que hay entre polos opuestos (razón-impulso), y de ese espacio intermedio donde surge la armonía. Sostenía que es ahí donde se encuentra la obra de arte. En cuanto a las diferencias, creo que en la exposición actual Fauna, los cuadros están más unidos entre sí y hay una búsqueda más natural. He pintado más tranquilamente, no tanto analizando lo que hacía, sino haciéndolo. Lo veo como una evolución natural y progresiva, algo constante. En la anterior muchas obras estaban pintadas sobre papel y ahora me he pasado al lienzo.

¿Siempre utilizas óleo en las pinturas?

Sí, siempre. El otro día me asaltó un pensamiento muy bonito: la pintura, sobre todo el óleo que tarda en secar, es una materia maleable. Cuando decides que has acabado un cuadro, la imagen está muy reciente y tu opinión sobre ella cambia muy rápidamente, después con el tiempo ese juicio se va aposentando, la imagen va quedándose más estática. Al principio, recién pintada, es como si todavía fuese maleable, como si estuviesen moviéndose significados bajo la pintura, y luego se estabilizaran. Como si la condición física de la materia afectase a lo otro que es mental.

¿A qué se debe el título Fauna?

Me gustó el nombre porque refería algo plural, como a una especie de mundo, de «conjunto de», era un nombre directo que se escribía igual en inglés. También me atrajo la sonoridad y que era una palabra abierta, lejana de imponer ningún significado.

¿Qué relación tienes con la parte más comercial del arte?

La verdad es que tengo una situación excepcional porque Jacobo y Asela, mis galeristas, son unas personas maravillosas con las que todo se hace muy fácil. Sin embargo, la feria en sí y el ambiente mercantil no los llevo tan bien, siento que no es mi lugar y a veces que no entiendo el punto comercial de las obras. En ocasiones hablas con galerías, coleccionistas que entienden, y otras muchas te encuentras con gente que conforma este mundo que no tiene ni idea y cuyos intereses son bien diferentes.

Esa doble cara del mundo del arte.

También ocurre entre artistas, la competitividad, los grupos, las jerarquías las llevo muy mal. El ambiente artístico tiene mucho de ese componente turbio de lobby, aunque si lo piensas con frialdad te das cuenta de que es el esquema establecido y que en otros ámbitos acaba pasando igual.

Quizá se acentúa más en el mundo del arte por los egos.

Cierto, además hay ciertas políticas y derivas que en lugar de solucionar problemas los agravan. Pero bueno, no sé mucho de políticas y estrategias, sólo que cuando estoy en situaciones determinadas siento que ese lugar está muy alejado de donde siento yo que está el arte y la cultura.

Por otro lado, aunque sea duro, supongo que entiendes la venta como una parte indispensable dentro de tu carrera.

No, no, claro que lo es, es imprescindible. Que a mí me cueste ir a una feria o a una inauguración no quita lo otro. También son fundamentales las instituciones. Que por cierto, ojalá se llevasen mejor. Quiero decir el mundo privado y el institucional.

¿Qué papel tiene el espectador en tu obra?

Muy importante, puede que suene un poco ñoño, pero es el que completa la obra. La obra de arte sin alguien que la contemple y le dé significado no es nada. Sería algo así como una especie de meteorito en el espacio.

¿Qué te gustaría despertar en el espectador?

Lo mismo que busco yo cuando voy a ver una exposición. Curiosidad, extrañeza, que se cuestione cosas y active sus pensamientos y sus emociones. Esa es la meta, que alguien tenga esa actividad en frente de un cuadro mío.

¿Cuánto de investigación teórica hay en tu pintura?

No es que investigue para pintar, sino que voy aprendiendo y luego eso se refleja en lo que hago. Al final no sabes si un referente teórico o histórico en el cuadro va a aportar más que otro hecho más nimio. Quizá un detalle al que no das tanta importancia desencadena conexiones mucho más interesantes. Cada uno hace las cosas con una intención, pero luego la obra tiene su propia vida y el espectador aún más. Imagínate con todos los tipos de sensibilidades que hay en el mundo del arte. Es muy diferente cómo pueda ver o interpretar un cuadro mío una persona que de vez en cuando visita el Thyssen y le gustan las pinturas modernistas a cómo las puede ver un comisario al que le gusta el arte relacional. Me gusta que haya diferentes lecturas, pero no imponer ninguna en concreto. Que el que disponga de más conocimientos pueda escarbar más, pero que otra persona que no tenga esa formación pueda simplemente ponerse en frente y disfrutar del cuadro. Me encantaría que mis obras fueran accesibles a todo el mundo, que pudiesen gustar tanto a mi abuela como al crítico más erudito.

¿Qué me dices de tu trayectoria internacional?

He hecho muy poco, mi primera experiencia ha sido de la mano de Jacobo que me ha llevado a la feria Volta en Basilea. Fuimos los tres artistas que llevaba en el stand. En la cena de la Fundación Beyeler, en el jardín, rodeado de ese campo y de esa arquitectura, era el paraíso en la tierra. Además, parece que el viaje ha dado sus frutos, ya os contaré.

¿Y el haber estado en Hamburgo no te facilitó algo allí?

No, pero me encantaría exponer en Alemania. De hecho, desde que estoy con Espacio Valverde he empezado a recibir emails de galerías de Berlín y también de Viena. Me gustaría mucho exponer allí, así como en Inglaterra, Francia o EEUU, aunque en este último caso más por el hecho de que "hay que estar" que porque me apetezca conocer su mundo cultural.

¿Se podría decir que tu objetivo ahora es salir internacionalmente? Mi objetivo es pintar lo mejor posible. Aunque salir fuera es una cosa que tengo que tener en mente, lo primero es lo primero. Llevo dos años con galería y creo que me queda mucha carrera por delante.

Entrevista de JAVIER DÍAZ GUARDIOLA

25/01/2016

ABC Cultural

A lo largo de estos meses, hemos visitado muchos estudios de pintores donde restos de sus labores quedaban bien visibles en paredes o suelos. Ellos serían lo que comúnmente se denomina «pintorespintores». Y que nadie nos malinterprete: no significa eso que Luis Vassallo (Madrid, 1981) no pueda ser incluido en este saco, pero lo primero que llama la atención cuando uno penetra en su taller es su pulcritud: un orden casi germánico, unos suelos pulidos e impolutos, unos materiales y objetos perfectamente agrupados, los pinceles con los pinceles, los libros con los libros, los recortes con los recortes...

«Pues aunque no te lo creas, me cuesta un montón encontrar las cosas se defiende-. Más que ordenado, yo me defino como silencioso, y, a la hora de trabajar, supongo que quedará reflejado como soy. Ahora bien, es cierto que el rollo Francis Bacon tampoco va conmigo. No soy un

maestro del orden pero, de vez en cuando, en determinados momentos del día, conviene hacer un parón y obligarse a recoger. De hecho, esta puede ser una buena actividad para arrancar una jornada». Trabajo y vida, de la mano Vassallo tiene su estudio en Madrid, en la zona de Noviciado. Este es también su vivienda, algo que no persiguió, pero que le agrada que así sea: «Me interesa por la intimidad que aporta. Yo trabajo en un estudio de diseño por las mañanas, por lo que todo el tiempo que ahorro en otro desplazamiento es tiempo que gano para la obra. Y me gusta que trabajo y vida vayan unidos, por lo que no tiene sentido separar ambas facetas en mi día a día». Este barrio es bien conocido por el pintor («aquí he pasado muy buenos ratos siendo adolescente»), por lo que, a la hora de independizarse, era hasta natural acabar en sus calles: «Me interesaba además vivir en el centro, cerca de las tiendas de materiales de Bellas Artes que utilizo, cerca de las galerías y los museos para que ir a sus inauguraciones no supusieran un corte en mi ritmo».

Además de ese orden, de ese brillo y limpieza que a nosotros nos ha sorprendido, este estudio destaca por sus grandes ventanales: «Supe desde el principio que “este era el sitio” en el que quería vivir y trabajar precisamente por eso. La luz natural es un privilegio. La calle también es muy tranquila, poco transitada. Y el espacio es lo suficientemente grande como para trabajar a gusto». Hace años, Vassallo se acostumbró a pintar en su cuarto, en casa de sus padres. Ahora lo puede hacer con comodidad, sobre la pared cuando los formatos son más grandes, o sobre las mesas, cuando de lo que se trata es de dibujar o de manipular piezas más pequeñas: «Intento, sin embargo, que ni el sitio, ni el tiempo, ni las condiciones en las que opero influyan en las obras. Seguro que no es así, pero yo lo procuro. No hace mucho terminé el cuadro más grande que he ejecutado hasta la fecha (se refiere a la obra con la que participó en la última edición de «Circuitos», de la Comunidad de Madrid, en la Sala de Arte Joven), pero mis tamaños naturales suelen ser pequeños o medianos. Yo me amoldo a la obra no al lugar».

El estudio cuenta con una gran sala de aires industriales en forma de túnel, amplia, bien iluminada, con una pequeña zona de oficina. «Desgraciadamente, hay cierta labor burocrática que no me gusta en absoluto pero que también hay que realizar». Planeros albergan los dibujos acabados o los papeles que darán pie a otros. Una importante biblioteca delimita una pequeña zona de almacenaje. Y eso que el artista no la necesita. Hasta ahora, ha conseguido vender casi todo lo que ha ido produciendo. El resto del espacio se distribuye en función de las necesidades de su dueño.

Y hay otro detalle que reclama nuestra atención: un pequeño piano. «Está ahí porque una vez tuve un grupo. Ahora se ha quedado como parte del mobiliario. Pero lo toco de vez en cuando, cuando la cosa se enroca y no sé por dónde tirar. Entonces, hago el loco durante cinco minutos, y luego lo veo todo un poco más claro». Y sobre el piano, un lienzo. El trazo no es el del madrileño: «Era del abuelo Vasallo. Él fue profesor de matemáticas, pero también pintaba. No estudió nunca artes plásticas, pero le gustaba y tuvo amigos de este ámbito. Antes de “marcharse” estaba centrado en una serie sobre alegorías y esa, sobre Mozart y «La flauta mágica», se quedó a medias. A mí, ahora es un cuadro que me transmite mucha fuerza». Hablar de música para hacerlo de pintura

La música juega un papel destacado en la vida de Vassallo. Admite que el silencio es un buen compañero, pero que esta está más presente en su quehacer de lo que pudieramos pensar a primera vista: «Es curioso pero, a veces, cuando quiero hablar de pintura comienzo hablando de música. Me gusta la música americana, Bob Dylan, los Rollings... Lo que ellos hacían con sus canciones es lo que yo hago con mis cuadros, esto es, coger la tradición y mezclarla con el presente. En esa línea también se mueve Wilko o The Decemberists, a los que también acudo». Desde que comenzó a pintar, el artista rechazó producir en series («prefería que cada cuando demandase lo que precisara»). Ahora, admite, está tendiendo a ocuparse de un único motivo, y el de «Las Meninas» empieza a cobrar protagonismo: «Intento estudiar el pasado, el lenguaje pictórico. Su

gramática viene de lejos pero para mí es muy bonito trabajar desde la labor de aquellos que ya no están».

Vassallo vive muy cerca de su galería. Una de esas casualidades del destino facilitó que tres meses después de entrar a vivir en este tallervivienda le ficharan en Espacio Valverde. «Estoy encantado porque soy muy casero. Todo lo que tiene que ver con el aspecto social del arte me cuesta mucho. Pero cuanto más espacio profesional voy conquistado – precisamente, acaba de ser incluido en el archivo de artistas de MataderoMadrid-, más me puedo permitir el lujo de desligarme de esa esfera pública. Además, yo me manejo mucho mejor en el tú a tú». Y lo imaginamos ahí. En silencio. Ensimismado en su obra. Pintando. Parando para buscar un apunte, un boceto que, según él, tardará un rato en encontrar. Mientras la luz exterior todo lo baña y, desde el piano nos parece que empiezan a brotar algunas notas. Cerramos la puerta y lo dejamos solo. Justo como a él le gusta.

LienzoMPH/TFAC

LienzoMPH/TFAC es un proyecto dedicado a la intervención directa por parte de artistas en el muro del distribuidor de la planta baja del Museo Patio Herreriano. Cuenta con el patrocinio de The Fine Art Collective (TFAC), programa internacional de apoyo a los miembros de la comunidad artística, iniciativa de las marcas de Bellas Artes Winsor& Newton, Liquitex y Conté à Paris. TFAC dará apoyo al proyecto y un premio en producto a los artistas. En el LienzoMPH/TFAC se busca una relación espontánea con un espacio de tránsito, un ámbito no concebido como sala expositiva. En este lugar se invita a los artistas a que dialoguen con el espacio a través de intervenciones efímeras específicamente realizadas para el mismo. El Museo para ello cede sus espacios y concretamente uno de sus muros para que los artistas intervengan en él de manera efímera y que con total libertad creadora dejen constancia de la plasticidad de su trabajo, se trata de un proyecto vivo y dinámico, abierto a la reflexión y al debate sobre el arte actual y abierto a la interdisciplinariedad y la mezcla de lenguajes con los que el arte se expresa en nuestros días, pintura, escultura, grabado, dibujo, fotografía, vídeo, obra gráfica, instalación, pero utilizando como base los productos proporcionados por The Fine Art Collective: Winsor& Newton, Liquitex y Conté à Paris.

LUIS VASSALLO

Del proyecto que presentó Luis Vasallo se valoró su relación estrecha con la colección del Museo, el estudio profundo y rotundo de la misma y del perfil del propio museo.

La "valentía" al presentar un proyecto artístico poco convencional para su generación, tendiendo una mirada directa hacia las vanguardias históricas muy bien representadas en la Colección Arte Contemporáneo, colección del Museo Patio Herreriano.

EXPOSICIONES EN EL MUSEO PATIO HERRERIANO

Salas: 1, 3, 4, 5 y capilla. Primera, segunda y tercera planta
Del 19 de enero al 26 de marzo de 2017

Realistas

Obras de Amalia Avia, Antonio López, Carmen Laffón, Cristóbal Toral,
Esperanza Parada, Francisco López, Isabel Quintanilla y José Hernández.

En la exposición, REALISTAS, haremos un recorrido por lo cotidiano, por el alma de los objetos y por las escenas de nuestro entorno más cercano a través de las miradas únicas de cada uno de los artistas seleccionados. Liderados por, uno de nuestros artistas contemporáneos más

internacionales, Antonio López (1936), integran además esta muestra grandes nombres como Amalia Avia (1930-2011), Julio López (1930), Francisco López (1932), María Moreno (1933), Carmen Laffón (1934) o Isabel Quintanilla (1938). El hilo conductor que nos guiará es que todas estas creaciones están ligadas con lazos de carácter generacional, afectivo y familiar; así como la identificación con ciertos temas y una actitud similar ante la creación artística. Llama poderosamente la atención como estos pintores y escultores convierten la figuración en su lenguaje personal y son capaces de dotar a sus obras de estilos únicos transformándolas en creaciones inconfundibles. Más de 100 obras en esta exposición, que ocupa cuatro salas y la capilla del museo, además del exterior del Patio Herreriano. Producción del Museo Patio Herreriano

Sala: 2. Primera planta

Del 26 de enero al 5 de marzo de 2017

Hacia la modernidad

Fotografía española de los años 50 y 60

Obras de **Gabriel Cualladó, Paco Gómez, Ramón Masats, Francisco Ontañón, Catala Roca, Francisco Ontañón, Xavier Miserachs, Joan Colom, Muller y Ricard Terré.**

Durante los años 50 y 60 del pasado siglo, en pleno ecuador de la dictadura, España vivió un momento de renovación de la cultura y las artes. Literatura, cine, pintura, arquitectura... todos los ámbitos fueron objeto de un despertar siempre condicionado por los estrechos márgenes que permitía el régimen. En el caso de la fotografía, el olor a natalina fue dejando paso a una nueva generación de fotógrafos que agitaron el apolillado ambiente con la renovación como estímulo.

La muestra que se presenta supone el esfuerzo de mostrar una selección de obras significativas de artistas españoles de esos años, creadores que renovaron la fotografía en nuestro país. De aquellos anónimos reporteros de la vida cotidiana, testimonio de gentes, oficios y pueblos, "yacimientos de tiempo y de rostros perdidos" (Antonio Muñoz Molina), se antojan decisivos para comprender el conjunto de la memoria visual del país.

Obras de Gabriel Cualladó, Paco Gómez, Ramón Masats, Francisco Ontañón, Catala Roca, Francisco Ontañón, Xavier Miserachs, Joan Colom, Muller, o Ricard Terré, podrá verse en esta sala gracias a los fondos de la Fundación Foto Colectania que este año 2017 cumple 15 años.

Salas: 8, 8 bis y 9. Planta baja y segunda planta

Del 19 de enero al 6 de abril de 2017

Miradas a la realidad

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

Esta exposición presenta una selección de obras pertenecientes a la Asociación Colección Arte Contemporáneo, depositadas en el Museo Patio Herreriano, que tienen en común el empleo del lenguaje figurativo desde diferentes disciplinas artísticas, incluyendo pintura con escultura, instalación, fotografía y vídeo. Su objetivo se basa en armonizar las presentaciones de obras de la ACAC con el programa expositivo existente en ese momento en el Museo Patio Herreriano.

Desde los años 60 se inicia una corriente de recuperación de la figuración que continúa presente hasta nuestros días. En este proyecto partimos de las obras del Equipo Realidad de 1972 y de Darío Villaba de 1974 para hacer un recorrido hasta los años 2000. En palabras de Francisco Calvo Serraller crítico y catedrático de Historia del Arte "El realismo del siglo XX es un arte no sólo afín a la vanguardia, sino muchas veces expresión de la misma vanguardia". "El realismo es esencialmente moderno porque vive de la luz y del tiempo".

Salas: vestíbulo planta baja. Planta baja y segunda planta

Del 25 de enero al 2 de abril de 2017

Danza lunar. Luis Vassallo Lienzo MPH/TFAC

Danza Lunar del artista madrileño Luis Vassallo es el tercer proyecto seleccionado en la II Convocatoria Lienzo MPH/TFAC.

El trabajo de Luis Vassallo (Madrid, 1981) se basa en una revisión de las vanguardias artísticas de principios y mediados del siglo XX. "Este camino ya transitado (con otra sensibilidad) por la nueva figuración o la transvanguardia, me permite indagar problemas estéticos como el límite entre abstracción y figuración, la mitología individual o la propia pintura como contenido de sí misma."

Su método de trabajo consiste en visitar e investigar las colecciones de museos y fundaciones. "Observando la colección del Museo Patio Herreriano, he buscado referencias explícitas con las que trabajar y que la pintura final sea una celebración y una conversación directa con las obras del museo". Entre estas referencias se encuentra la obra de artistas como Benjamín Palencia, Óscar Domínguez, Ángel Ferrant o Santiago Lagunas.

Salas: 6 y 7. Primera planta Del 10 de febrero al 19 de marzo de 2017

Mujeres artistas

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

*Bajo el título, aún provisional, **Mujeres Artistas**, el Museo Patio Herreriano presenta un proyecto expositivo cuyo denominador común es la presencia de la mujer creadora, dando visibilidad a los trabajos de una selección de artistas presentes en la Colección Arte Contemporáneo desde comienzos del siglo XX hasta nuestros días. Partiendo de grandes nombres como Maruja Mallo, Remedios Varo, Sonia Delaunay o Ángeles Santos –artista residente en Valladolid durante sus años de juventud y donde creó sus obras más emblemáticas–, se pretende hacer un recorrido visual, a través de diferentes disciplinas artísticas, hasta las obras más recientes del panorama artístico, de la mano de Sandra Gamarra o Hisae Ikenaga, cuya obra Cristales, 2012, por primera vez se muestra al público. Selección de artistas: Elena Asins, Rosa Brun, Carmen Calvo, Victoria Civera, Sonia Delaunay, Nuria Fuster, Patricia Gadea, Sandra Gamarra, Concha García, Begoña Goyenetxea, Cristina Iglesias, Hisae Ikenaga, Sofía Jack, Menchu Lamas, Eva Lootz, Maruja Mallo, Ángeles Marco, Felicidad Moreno, Concha Pérez, Esther Pizarro, Elena del Rivero, Ángeles Santos, Soledad Sevilla, Susana Solano y Remedios Varo*

INFORMACIÓN
MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org
patioherreriano@museoph.org